

¡ Contra la Represión en Grecia ! Solidaridad con los Centros Sociales Ocupados.

La política de los parlamentos y los medios de comunicación no es de nosotras sino de “profesionales” cuya única experiencia es la manipulación, la mentira y la corrupción. Su objetivo es someternos y explotarnos siempre en plena alianza con los intereses de los mercados. Es una política sin Polis, una política entre comillas. En las Democracias modernas no hay ninguna “Asamblea del Pueblo” y se puede hablar de todo excepto de lo esencial: por ejemplo los privilegios , los sueldazos, los ingresos de todos aquellos que nos piden y nos imponen más “austeridad”.

Pero también hay otra política, y ella se construye en las realidad de las luchas aquí, en Grecia, en varios sitios de Europa, de America Latina y del Mundo. Se produce en procesos asamblearios y horizontales y reivindica algo sencillo pero básico: los problemas y las cuestiones sociales se deben debatir y resolver por las personas concernidas, por todas nosotras, y no por el FMI, los consejos de ministros, o las cumbres de no sabemos quién. Se desarrolla y se manifiesta en las Centros Sociales Ocupados, las asambleas de los barrios, de las facultades y de los lugares de trabajo. Es una política que toma la consigna “todos los seres humanos son iguales” muy en serio. Es una política que niega naturalizar la delegación de la toma de decisiones a unos pocos, y se opone a miseria y la represión existentes.

Los estados, los medios de comunicación y las policías lo hacen todo para reprimir la política sin comillas, la política de la base social para que la “política” de los despachos cerrados -y, actualmente, también de los fascistas - se imponga sin resistencia. Por eso, en Grecia se ha desatado un ataque sin precedentes contra los Centros Sociales Ocupados. Dos desalojos, 150 detenciones y un tercer desalojo que se frustró gracias a la movilización. El primer ministro Griego dio personalmente la orden para estos desalojos mostrando que los espacios liberados son ansiógenos para las autoridades. Temen que, ahora que el contrato social se ha roto , la Polis que se construye por los colectivos de las personas en lucha ahogara la “política” de los expertos en la organización de este mundo miserable. La estructuras sociales dominantes están cada día más desacreditadas y los gobernantes intentan protegerlas con la brutalidad y el terror: ataques a espacios liberados, detenciones, uso de armas letales contra manifestantes. Pretenden exterminar, lógicamente, las luchas antagonistas, las ideas y las prácticas de formas de organizarse no jerárquicas.

Atacan porque en los Centros Sociales Ocupados y los espacios liberados (en Grecia, aquí y en todo el mundo) estas alternativas se ponen en marcha. En los debates políticos o actividades culturales que se organizan en ellos, en las huelgas y las manifestaciones en las que participan, la figura del ciudadano pasivo se sustituye por personas y colectividades activas y concienciadas. Lo que pasa es que las estructuras dominantes exigen nuestra pasividad (o alguna participación prefabricada para legitimarse) y por eso, la acción liberadora se reprime, se penaliza.

Cuando la policía ataca un espacio liberado, una manifestación o cualquier movimiento lo hace en el nombre de la Ley. Nos dicen que debemos someternos a esta Ley. No obstante, creemos que es justo - aunque no sea legal -desobedecer, resistir y bloquear el saqueo que se ejerce cada día contra nuestras vidas, mediante tanto el ataque como la autodefensa. Es necesario mostrar nuestra solidaridad a las personas que lo intentan en cualquier sitio del mundo, aquí ,en Grecia...

Por tanto, estamos en la calle. Ocupamos edificios abandonados para funcionar por procesos horizontales y asamblearios -para hacer la política sin comillas de la que hablamos antes. Organizamos manifestaciones no autorizadas, porque no queremos pedir el permiso de nuestros adversarios. Intervenimos para defender y extender las prácticas y los valores de la libertad y de la equidad. Aquí, en Grecia, en Europa y todo el Mundo luchamos para construir un mundo sin opresores y oprimidos. Sabemos que la vida no se mendiga, se toma. Si no actuamos ahora, tendremos el respeto de los políticos o los empresarios, pero no tendremos el respeto de nosotras mismas o las generaciones que vienen. La Historia no nos lo perdonará.

La solidaridad es nuestra mejor arma

